

La fe sin obras quedaría muerta

A pesar de todos los intentos de desprestigiar la Jornada Mundial de la Juventud, por parte de la izquierda más radical e ideologizada, que se ha atrevido mentir sobre la financiación del acontecimiento, no pueden imponer su fuerza ante los hechos. ¡No temamos!, los enemigos ignoran que no estamos solos, ya nos dijo Jesús: "Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin de los siglos" (Mt.28, 20). Se trata del evento más numeroso convocado por Benedicto XVI, hasta el mismo Gobierno de España lo ha declarado como Acontecimiento de Excepcional Interés Público, lo cual implica beneficios fiscales para los patrocinadores.

Un encuentro que aportará 100 millones de euros a la economía española y con un coste cero para el ciudadano. Ya la JMJ ha previsto dos acciones solidarias: una en Brasil que creará oportunidades entre la juventud brasileña más afectada por la pobreza y por situaciones de violencia y otra la construcción de un complejo residencial en Madrid de 127 viviendas para personas en riesgo de exclusión social.

Signos como estos, son los que muestran el camino del amor, comprometiéndose con los más necesitados. No es la primera vez que una Jornada Mundial de la Juventud ofrece una iniciativa como ésta. "¿Al final, la lluvia de gracia de la JMJ, empapará también a los indignados, y los liberará de esas otras "mugres", las ideológicas cristofóbicas, que ni son su guerra, ni tienen nada que ver con su verdadera indignación?", como le he oído comentar a Manuel M^a Bru.

Elena Baeza Villena